

“LA CONFIRMACIÓN A LA LUZ DE LA BIBLIA”

Por Lorenzo Luévano Salas

¿Qué es la confirmación? En el libro, “Doctrina Cristiana”¹, leemos: “La confirmación es un sacramento por el cual recibimos al Espíritu Santo con la abundancia de sus dones”. La fuente bíblica de apoyo, la proporciona Flaviano Amatulli: “Se trata de un sacramento distinto al del bautismo. Se confiere mediante la imposición de manos y de una especial efusión del Espíritu Santo (Hechos 8:14-17)”². El “sacramento”, según el Diccionario de Catequesis, se trata de un “Signo sensible a través del cual se comunica la gracia”³. No obstante, el término no siempre fue usado con sentido religioso, pues los Romanos, ya en el siglo I, usaban en ocasiones el término con la idea militar de “juramento secreto”, o acto juramentado como la jura de bandera. El en uso jurídico se aludía a fianza o compromiso jurado. El uso religioso del término, no se usó sino hasta el siglo III, aludiendo a un “acto o gesto que produce santidad”⁴. De ahí que los católicos consideran a los sacramentos como “actos simbólicos que ofrecen la gracia”. Bien define, entonces, el diccionario Larousse la palabra “sacramento”, como el “acto religioso que tiene por objeto la santificación de una persona”.

En Resumen, la confirmación:

1. Se lleva a cabo después del bautismo.
2. También es un sacramento.
3. Confiere la gracia y la santidad.
4. Comunica los dones del Espíritu Santo.
5. El rito consiste en la imposición de manos.
6. Se unge a la persona, haciéndole la marca de la cruz en la frente con aceite.



Una vez que hemos entendido lo que es “la confirmación” como “sacramento”, debemos hacer notar que no es una doctrina bíblica. No hay en la Biblia un solo caso de “confirmación”. El texto de Hechos 8:14-17, no enseña, ni justifica la doctrina de la confirmación. Un vistazo básico al texto mostrará el divorcio existente entre lo sucedido en el texto y la doctrina romana. El texto dice: “Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén

¹ Doctrina Cristiana. Página 72.

² Diálogo con los protestantes. Página 129.

³ Diccionario de Catequesis y Pedagogía Religiosa. Instrumento de Consulta y formación para Catequistas, Profesores y Animadores de grupos. Pedro Chico González. © 2006 Editorial Bruño, Lima, Perú.

⁴ Ibíd.

tuvieron noticia de que los samaritanos habían aceptado la Palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan. Bajaron y oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo, ya que todavía no había descendido sobre ninguno de ellos y sólo habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús.”

1. Es verdad que lo sucedido a los samaritanos, ocurrió después de su bautismo en agua; sin embargo, ¿dónde dice que ellos fueron bautizados, siendo bebés, de tal manera que necesitasen la “confirmación”?
2. El contexto nos muestra que todo el caso tuvo que ver con adultos, pero no con bebés:
 - a. El verso 5 dice que “les predicaba a Cristo”. Este acto de proclamar el mensaje del evangelio hace imposible que el caso tuviese que ver con bebés, pues es del todo cierto que Felipe no predicaba a los tales.
 - b. El verso 6 refuerza la verdad, de que el caso no tuvo que ver con bebés, pues “La gente escuchaba con atención y con un mismo espíritu”. El acto de “escuchar con atención” la predicación, hace imposible que bebés estén involucrados en el caso.
 - c. Sí, el verso 12 dice que este día hubo bautismos, pero, debe notarse que se bautizaron aquellos que primero “creyeron”. ¿Fueron bautizados bebés? Imposible.
 - d. El verso 12 dice que los creyentes bautizados, fueron “hombres y mujeres”. El texto griego dice “ἄνδρες τε καὶ γυναῖκες” (*andres te kai gunaiikes*). Si el caso hubiese tenido que ver con “bebés”, el texto incluiría la palabra “βρέφος” (*brefos*). La palabra “brefos” se usa en Lucas 1:44; 2:12, 16; Hechos 7:19; 1 Pedro 2:2, pero no en Hechos 8.
3. Lo que los samaritanos iban a recibir, no era la “confirmación”, sino “el Espíritu Santo”, es decir, el “poder del Espíritu Santo” (Cfr. Hch. 1:8). ¿Reciben este “poder” aquellos jovencitos que son “confirmados”? Si usted fue confirmado, sabe que no es así.
 - a. Cabe decir también, que la promesa de Hechos 1:8 tuvo que ver con aquellos que serían testigos de Cristo: “de este modo seréis mis testigos”.
 - b. Por este poder, quienes iban a testificar acerca de Cristo, harían una variedad especificada de señales milagrosas (Marcos 16:17-20; Hechos 2:4; 3:1, 7)

- c. Este “poder” prometido en Hechos 1:8, fue ejercido por los apóstoles (Hechos 2:4, 43; 4:33; 5:12)⁵
4. ¿Cómo fue que los samaritanos recibieron “poder”? Por la imposición de manos de los apóstoles, quienes eran los únicos que tenían la facultad de transmitir el poder del Espíritu Santo. Nótese que Felipe⁶ no impone sus manos, sino los apóstoles (Hechos 8:14-17).⁷
 - a. Simón vio que “mediante la imposición de las manos de los apóstoles” (8:18) se daba el poder, y no por la imposición de manos de otros.
 - b. Hoy en día no hay apóstoles para transmitir dicho poder.

Conclusión:

Si la confirmación es enseñada en Hechos 8, entonces es una que pueden hacer solamente los apóstoles de Cristo. Siendo esto una verdad innegable, se sigue que hoy en día nadie puede hacer “confirmaciones”. Nadie ha recibido una verdadera “confirmación”, y todos los que la han hecho, sin que interviniesen los apóstoles, la hicieron en vano.

Lorenzo Luévano

Octubre, 2011.

VOLVIENDO A LA BIBLIA

www.volviendoalabiblia.com.mx

Octubre, 2011

⁵ Hipólito, quien fue discípulo de Irineo de Lyon, comentando sobre el suceso de Hechos 2, declaró: “Este es el Espíritu Santo que se les dio **a los apóstoles** en forma de fuego” (Fragmentos históricos y dogmáticos. 414. 200-235 d. C. – Énfasis agregado).

⁶ Felipe hizo milagros (Hechos 8:6), y lo hizo porque recibió la imposición de manos de los apóstoles (Hechos 6:5, 6)

⁷ No se trata de recibir al Espíritu Santo, sino de recibir “poder” (cfr. 8:18, 19; 1:8). La idea de recibir al Espíritu Santo mediante la imposición de manos, no es una enseñanza bíblica. El acto de la “confirmación” echa en la Iglesia Católica, y que tiene como fin el que los jóvenes reciban al Espíritu Santo, carece también de base bíblica.